

Y vio Dios que era bueno

Dr. Justo L. González



El Discípulo 1.3 (3 de 13)
Génesis 1.26-31; 2.4-7
16 de septiembre de 2018

TEXTO ÁUREO

«Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó».

—Génesis 1.27

EL MUNDO Y EL PUEBLO DE DIOS

Y vio Dios que era bueno

RVR**VP****Génesis 1.26-31; 2.4-7**

26 Entonces dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.»

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

28 Los bendijo Dios y les dijo: «Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla; ejerced potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra.»

29 Después dijo Dios: «Mirad, os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, así como todo árbol en

Génesis 1.26-31; 2.4-7

26 Entonces dijo: «Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo.»

27 Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó,

28 y les dio su bendición: «Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran.»

29 Después les dijo: «Miren, a ustedes les doy todas las plantas de la tierra que producen semilla, y todos los árboles que dan fruto. Todo eso les servirá de alimento.

que hay fruto y da semilla. De todo esto podréis comer.

³⁰ »Pero a toda bestia de la tierra, a todas las aves de los cielos y a todo lo que tiene vida y se arrastra sobre la tierra, les doy toda planta verde para comer.» Y fue así.

³¹ Y vio Dios todo cuanto había hecho, y era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana del sexto día.

Capítulo 2

⁴ Éstos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados. Cuando Jehová Dios hizo la tierra y los cielos,

⁵ aún no había ninguna planta del campo sobre la tierra ni había nacido ninguna hierba del campo, porque Jehová Dios todavía no había hecho llover sobre la tierra ni había hombre para que labrara la tierra,

⁶ sino que subía de la tierra un vapor que regaba toda la faz de la tierra.

⁷ Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida y fue el hombre un ser viviente.

³⁰ Pero a los animales salvajes, a los que se arrastran por el suelo y a las aves, les doy la hierba como alimento.»

Así fue,

³¹ y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien. De este modo se completó el sexto día.

Capítulo 2

⁴ Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra. Cuando Dios el Señor hizo el cielo y la tierra,

⁵ aún no había plantas ni había brotado la hierba, porque Dios el Señor todavía no había hecho llover sobre la tierra, ni había nadie que la trabajara.

⁶ Sin embargo, de la tierra salía agua que regaba todo el terreno.

⁷ Entonces Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma, y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre se convirtió en un ser viviente.

Seguimos estudiando la historia de la creación tal como se nos cuenta al principio de Génesis, donde esa creación se ordena en siete días. Llegamos hoy a la segunda mitad del sexto día y todo el séptimo.

La historia de la creación que estamos estudiando durante estas tres primeras semanas es, como ya hemos indicado, la primera de dos historias que aparecen consecutivamente en los primeros capítulos de Génesis. El

domingo que viene entraremos a la segunda de ellas. La que estamos estudiando ahora organiza el tema de la creación dentro de un esquema de siete días o de una semana.

En la lección de la semana pasada llegamos hasta mediados del sexto día de la creación, cuando esta narración nos dice que Dios hizo a los animales. Hoy continuamos con ese sexto día, el cual trata acerca de la creación del ser humano y continuaremos también hasta el séptimo, que trata sobre el día de descanso que Dios estableció tras terminar su creación.

A manera de introducción, repase los cinco y medio días que ya hemos estudiado hasta llegar a la creación de los animales, que se coloca en el sexto día. Señale que el sexto día que ahora estudiamos es el mismo día en que Dios hizo los animales y ahora va a hacer al ser humano. Es importante recalcar que esta historia establece claramente que el ser humano, aunque es diferente de los animales, guarda con ellos cierto parentesco. Los dos son hijos del mismo día. En la lección de la semana próxima veremos otra manera en que se expresa ese parentesco.

Análisis de la Escritura

Génesis 1.26-31; 2.4-7

1.26: «Entonces»: Llegamos por fin a la segunda parte del sexto día de la creación. (La lección de la semana pasada terminó en medio del sexto día). El orden mismo de la narración, que va ascendiendo del caos a la separación entre la tierra y el agua, luego al reino vegetal, a los astros y por fin al reino animal a principios del sexto día, parece indicar que el punto culminante de la creación es lo que va tener lugar antes de completarse este sexto día: la creación de la humanidad.

1.26, 28, 29: «dijo Dios»: Véase lo que se ha dicho antes sobre estas palabras y la relación entre lo que Dios dice y lo que Dios hace, entre la Palabra de Dios y la acción de Dios. De manera muy resumida, podemos decir que Dios crea mediante su Palabra. Dios dice y por el mismo hecho de decir ya hace.

1.26: «a nuestra imagen... a nuestra semejanza»: Mucho se ha discutido en cuanto a la relación o diferencia que puede haber entre la imagen y la semejanza. Esto se discutió particularmente durante la Edad Media, cuando se entendía la estructura toda del universo en términos de jerarquías. En tal caso, se pensaba que la semejanza era más que la imagen. El ser humano se asemeja a Dios aun en su estado pecaminoso. Cuando la gracia de Dios mora en él, entonces participa de la semejanza de Dios. Los eruditos no piensan que en realidad el texto de Génesis intente distinguir entre la imagen y la semejanza. Lo más probable parece ser

que aquí tengamos un ejemplo de una construcción típica del hebreo y otras lenguas semíticas, en las cuales se repite lo mismo, pero usando palabras diferentes. Ese «paralelismo poético» se puede ver en todo el Antiguo Testamento.

1.26: «y tenga potestad sobre...»: Este es el tema central de todo el pasaje que estudiamos, es decir, la potestad que Dios le ha dado al ser humano sobre el resto de la naturaleza. Lo que es más, si

leemos detenidamente este versículo y lo comparamos con el resto del pasaje, veremos que en cierto modo el versículo 26 es un bosquejo, resumen o anuncio de lo que se dirá en los que siguen. Por eso, en el versículo 28 encontramos de nuevo las palabras «ejerce potestad».

Puesto que estamos estudiando este pasaje a continuación de lo que se nos dijo en las dos lecciones anteriores acerca de los días de la creación, resulta interesante recordar que en el cuarto día Dios hizo el sol y la luna, de tal manera que el primero señoreara sobre el día y la segunda sobre la noche. En el pasaje que estudiamos esta semana, el ser humano recibe potestad sobre toda la creación que le rodea, pero no sobre los astros ni tampoco sobre los tiempos que esos astros reflejan. El que haya día y noche y que el sol brille durante el día y la luna brille durante la noche, no es cuestión que esté bajo la potestad del ser humano.

Debemos señalar que según este versículo hay una relación directa entre la imagen y semejanza de Dios que el humano lleva y su tarea de señorear o tener potestad sobre el resto de la creación. El ser humano tiene potestad porque ha sido creado a imagen y semejanza del Todopoderoso.

1.27: «varón y hembra los creó»: Nótese que aquí no se dice una palabra acerca del bien conocido episodio de la costilla. Esto aparece en la segunda historia de la creación, en Génesis 2.21-22. Es en esa segunda historia que Dios hace primero al varón, luego a los animales y por último a la mujer. Sobre esto volveremos en la lección de la semana que viene. Por ahora, en el pasaje que estamos estudiando, Dios hace a la vez al varón y a la mujer. Los hace a imagen de Dios, por lo que tanto el varón como la mujer llevan el sello de esa imagen. Los hace en el último día de su labor creadora, como culminación de lo que ha estado haciendo.

1.28: «Los bendijo Dios...»: Véase lo que se dijo antes acerca del

PROPÓSITO

El propósito de esta lección será, además de sencillamente continuar nuestro estudio sobre Génesis, llevarnos a pensar seriamente acerca de lo que significa el ser humano y cómo eso se relaciona con el resto de la creación, particularmente con los animales. Ver que el ser humano tiene a la vez una autoridad especial y una responsabilidad insoslayable respecto al resto de la creación.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. Repaso de lo estudiado en lecciones anteriores.
- II. Lo que significa llevar la imagen y semejanza de Dios:
 - A. En nuestro manejo de la naturaleza.
 - B. En nuestras relaciones con otras personas.
 - C. En nuestra respuesta a la injusticia y la explotación.

sentido de la palabra «bendecir». Nótese que la bendición que aquí se pronuncia sobre el ser humano se pronunció antes sobre los animales, a quienes en el versículo 22, Dios también dice: «fructificad y multiplicaos, llenad...». En su capacidad de reproducirse, la bendición que el ser humano recibe es paralela a la que recibieron antes los animales. Ahora se establece un orden según el cual el ser humano tendrá

autoridad sobre el resto de la creación: «ejercer potestad sobre...». Esto es lo mismo que se anunció ya en el versículo 26, donde al proponerse la creación del ser humano, Dios determina que «tenga potestad sobre...».

1.28-29: Como cuestión de curiosidad, nótese que en estos dos versículos se establece que tanto los animales como el ser humano comerán de los productos de la tierra –pero no se dice nada acerca de comer carne, de lo cual no se habla hasta Génesis 9.1-5, mientras que aquí hasta los animales se alimentan solamente del reino vegetal.

2.2-3: «y reposó el séptimo día... y lo santificó»: Aunque en cierto sentido la creación termina en el sexto día, podemos decir que continúa hasta el séptimo. La culminación de la creación no es el ser humano, sino es el gozo que tiene Dios al ver todo lo que ha hecho. Es por esa razón que el séptimo día de la semana queda santificado como día de descanso. Esto será parte fundamental de la ley de Israel. ¡El Dios de Israel es un Dios que descansa! El descanso, contrario a lo que muchas veces pensamos, si viene después del trabajo y como su culminación, es reflejo de la imagen de Dios.

2.4: La primera historia de la creación parece terminar en medio de este versículo, donde empieza la segunda historia: «Cuando Jehová Dios».

2.5, 7: «aun no había ninguna planta... Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra»: Si usted estudia este pasaje con cuidado, verá por qué vemos aquí el comienzo de una segunda historia de la creación. En la que hemos venido estudiando hasta ahora, el ser humano no aparece si no después que todo el resto de la naturaleza ha sido creada. Aquí empieza otra historia en la cual Dios forma primero al varón, luego el huerto, después los animales y por último la mujer.

Aplicación

Al leer de una sola vez todo el primer capítulo de Génesis, vemos que durante todos los días de la creación Dios está preparando un lugar donde colocará a la última de sus criaturas, el ser humano. Esa criatura tendrá una característica que ninguna de las demás tiene: será hecha a imagen y semejanza de Dios. Se ha discutido mucho acerca de en qué consiste la imagen de Dios en el humano. Algunos han dicho que Dios tiene un cuerpo semejante al de los seres humanos, otros que nos asemejamos a Dios porque podemos pensar, otros que la semejanza está en nuestro libre albedrío y así sucesivamente. El pasaje bíblico mismo no se refiere a ninguna de esas cosas, sino que subraya el hecho de que el ser humano, a semejanza de Dios, tendrá cierta autoridad sobre el resto de la creación. Como dice el pasaje: «tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra».

La historia de la humanidad nos muestra hasta qué punto es verdad lo que allí se dice. Los humanos hemos dejado nuestra huella sobre el resto de la crea-

RECOMENDACIONES EDUCATIVAS

Entre las recomendaciones educativas que pueden facilitar el desarrollo y análisis de la clase de hoy están las siguientes:

- Al llegar a la semana próxima, entraremos en el estudio de otra historia de la creación paralela a la que venimos estudiando, pero diferente. Es muy posible que si usted le dice a la clase que hay aquí dos historias diferentes, haya quien le acuse de no creer en la Biblia. En tal caso, no es cuestión de citar a los eruditos que lo dicen, sino más bien de llevar a la clase a estudiar detenidamente el texto de la Biblia misma.

- Le recomendamos que, al repasar al inicio de la sesión lo que se ha discutido hasta ahora, escriba usted en la pizarra el bosquejo de lo que va sucediendo cada día de la creación. Por lo pronto, no es necesario señalar que esta historia es diferente de la que empezaremos la semana próxima. Guarde usted ese papel y tráigalo a la próxima lección, de modo que si hay objeciones a la idea de que en esa otra lección estamos entrando en otra historia paralela de la creación, usted pueda sencillamente poner el papel en la pared y seguir el bosquejo de la primera historia comparándolo con el de la segunda.

- La lección de hoy incluye dos temas que han sido discutidos larga y tendidamente a través de la historia y que se discuten todavía: lo que quiere decir la imagen de Dios en el ser humano y el modo en que ha de guardarse el día de descanso. Naturalmente, el poco tiempo con que cuenta

RECOMENDACIONES EDUCATIVAS

(continuación)

usted para la clase no le permitirá entrar en detalles respecto a todo esto. Es bueno al menos que usted lea el material que sigue, donde se incluyen algunos datos que pueden serle de interés a la clase y de ayuda a usted. En todo caso, decida sobre cuál de estos dos temas va a enfocar usted la atención y trate de discutirlo a plenitud, limitando el tiempo que dedica al otro. (Si decide enfocar la atención sobre el séptimo día de la semana, puede encontrar material útil en los primeros capítulos del pequeño libro de Justo L. González, *Breve historia del Domingo*, publicado por la editorial Mundo Hispano).

- Concluya la clase con la oración provista.

ción. En ocasiones, esa huella ha sido positiva, hemos aprendido a sanar enfermedades tanto nuestras como de los animales y las plantas, hemos creado nuevas especies y variedades de animales y vegetales que sirven de alimento a millones, hemos salvado especies que bien podrían extinguirse y hemos apartado lugares seguros para algunas de las más amenazadas.

La verdad del caso es que la mayor parte de la huella que hemos dejado ha sido negativa. Si vamos a la tierra, veremos bosques milenarios talados, desiertos que cada año crecen varios kilómetros y centenares de especies de animales que ya no existen. Si vamos al agua, veremos

antiguos grandes lagos que ya no son más que una sequedad, ríos contaminados por la escoria de los procesos industriales y mares en los que antes los peces pululaban y ya casi no se ven. Si vamos al aire, veremos columnas de humo tóxico que se elevan por todas partes y –aunque no lo notemos– sabemos que el aire que respiramos nos envenena.

Lo peor del caso es que hay quien justifica todo esto diciendo que Dios nos ha dado potestad sobre toda la creación para que hagamos con ella lo que nos parezca. Eso no es lo que dice el pasaje bíblico. Nuestra potestad es a imagen y semejanza de Dios. Es potestad en representación de Dios y la potestad de nuestro Dios sobre las criaturas no es abusiva, sino que es una potestad de amor. Por tanto, si se nos ha dado autoridad y poder sobre el resto de la creación, eso no es para que la explotemos como mejor nos parezca o nos convenga, sino para que la amemos y la respetemos con el mismo amor con que Dios nos ha creado y nos respeta. Porque es creación de Dios, la naturaleza toda merece respeto. Porque se supone que empleemos nuestra autoridad y potestad en representación e imagen de Dios, tenemos obligación de respetar esa naturaleza.

Si la naturaleza merece respeto, mucho más lo merecen todos los seres humanos, creados como nosotros y nosotras a imagen y semejanza de Dios. Posiblemente veamos alguna persona sumida en el pecado o casi destruida por el vicio o sucia y maloliente y se nos haga difícil ver en ella la imagen de Dios. Pensémoslo por un momento. Como creyentes, decimos que somos hechos a imagen de Dios. La verdad es que si nos comparamos con la pureza, sabiduría y amor del Creador distamos mucho de reflejar esa imagen. Pensamos que por el hecho de ser personas respetables, limpias, educadas y creyentes llevamos la imagen de Dios y los demás no. Tal no es el caso. Esa persona a quien despreciamos también lleva la imagen de Dios, por muy oculta que esté a nuestros ojos. Como imagen de Dios que es, merece nuestro respeto y tiene derecho a él.

Quien no ve la imagen de Dios en el pobre, el ignorante, el desposeído o desvalido y no les da el respeto debido, está profanando la imagen de Dios y por tanto está cometiendo blasfemia.

No es solamente en esos casos extremos que se viola la imagen de Dios. Se viola cuando hay violencia en el hogar, pues esa mujer golpeada lleva la imagen de Dios. Se viola cuando alguien se enriquece mediante la explotación de los demás, porque esos otros también llevan la imagen de Dios. Y lo peor es que en esos casos no se viola la imagen de Dios solamente en la persona golpeada u oprimida, sino también en el abusador y el opresor. Un buen señor que se dedica a hacerse rico pagando sueldos de miseria, aunque crea que se está exaltando, en realidad se está rebajando, porque al no respetar la imagen de Dios en los demás, está violando esa imagen en su misma persona.

Frecuentemente en tales casos la persona que ha sido atropellada o explotada acepta esa condición sin protesta ni resistencia. A veces hasta pensamos que para ser buenos cristianos tenemos que aceptar que se abuse de nosotros, que se nos falte el respeto y que se nos oprima. Cuando tal hacemos nos volvemos cómplices de la

VOCABULARIO BÍBLICO

IMAGEN Y SEMEJANZA: El sentido exacto de estas dos palabras se ha discutido muchísimo a través de la historia. ¿Qué diferencia hay entre ser imagen de Dios y ser su semejanza? A pesar de lo mucho que se ha dicho, la respuesta es sencilla: en la literatura hebrea frecuentemente se usan dos palabras sinónimas para referirse a lo mismo y así fortalecer y embellecer lo que se dice. En los Salmos hay numerosos ejemplos.

violación de la imagen de Dios que está teniendo lugar. Si tengo la obligación de respetar la imagen de Dios en las demás personas, también tengo la obligación de hacer que esas otras personas respeten la imagen de Dios que hay en mí.

Lo mismo es cierto cuando sencillamente vemos que una persona está violando la imagen de Dios en otra y no hacemos nada. En tal caso nos hacemos cómplices de la profanación que está teniendo lugar. Es por esa razón que a través de la historia, en los mejores tiempos de la iglesia, los creyentes se han ocupado de asegurarse de que haya las leyes más justas posibles, de que no se explote a los débiles, de que no se emplee el poder del Estado para enriquecer a unos pocos y empobrecer a los más.

En una palabra, lo que Dios nos dice al decirnos que tengamos autoridad en su nombre no es solamente un gran privilegio y un honor, sino también una enorme responsabilidad. Durante la semana pasada, ¿dónde hemos visto nuestra autoridad sobre la creación? ¿Hemos sido responsables en el uso de esa autoridad? Invite a la clase a dar ejemplos.

Resumen

- Con esta lección terminamos nuestro estudio de la primera historia de la creación que aparece en Génesis, que ocupa todo el capítulo 1 y los primeros versículos del 2.
- Esa historia culmina con la creación del ser humano, varón y mujer, hechos a imagen y semejanza de Dios y a quienes se hace representantes de Dios en la creación, dándoles autoridad sobre toda ella. Esto ha llevado a enormes crímenes y abusos contra la naturaleza que nos rodea y hasta contra nuestros propios cuerpos y mentes.
- No es eso lo que quiere decir el texto. Hemos sido creados a imagen y semejanza de un Dios de amor y por tanto, nuestra potestad y autoridad han de ejercerse en un amor que de alguna manera, siquiera distante, reflejen el amor del Dios en cuya representación gobernamos sobre el resto de la naturaleza.
- La imagen de Dios en el ser humano implica respeto y justicia para todos. Cuando se viola esa imagen se blasfema contra Dios. Por tanto, por muy creyente que parezca ser y que se declare, quien explota al pobre blasfema. De igual manera, el pobre que acepta que se le explote o la mujer que acepta que se le golpee como si ello fuera justo, también blasfema contra la imagen de Dios que hay en ella. Y cualquiera, por creyente que sea, si no se opone a la injusticia, el abuso y la explotación, también es blasfemo.

Oración

Haznos ver, Señor, tu imagen en cada persona con quien nos tropezamos. Ayúdanos a respetar y a amar a quienes menos parecen merecerlo. Ayúdanos a defender la imagen tuya que hay en toda otra persona y en cada uno de nosotros. Esa autoridad y potestad que nos has dado, no permitas que la usemos en desmedro de tu creación o de tu justicia. Haznos fieles administradores de todo lo que has colocado en nuestras manos. En Cristo Jesús hemos orado, Amén.

**LECTURAS DEVOCIONALES PARA
LA PRÓXIMA SEMANA****Lunes**

Salmo 8.1-4

Miércoles

Hebreos 2.5-8

Viernes

Colosenses 1.15-23

Martes

Salmo 8.5-9

Jueves

Hebreos 2.9-13

Sábado

Génesis 2.8-17